Alicante.—AñoXXII.—Núm. 6.614. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Jueves 6 de Junio de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso e Sabio 26 ent.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

¡FORMULAS SIMPLES!

Reorganizar una sociedad requiere un trato grande y conocimientos especiales del funcionamiento de ella, hasta los mínimos detalles.

Las fórmulas simplistas originadas por la teoría, en la que se prescinde de las circunstancias, producen en su aplicación resultados contraproducentes.

El progreso solo se obtiene con el constante movimiento de avance; quitar los obstáculos que á él se opongan es la tarea de las capacidades directivas de una nación, pero verificándolo de prudente manera y en forma que no haya interrupción de marcha, y sobre todo que no llegue nunca el caso de tener que retroceder por haber equivocado el camino que hay que recorrer paso á paso, y no á carreras y á saltos.

Signo es de poca inteligencia y de energía morbosa el inmoderado deseo de alcanzar en un momento, y con un sólo esfuerzo, lo que exige un *plazo* de tiempo determinado y el ejercicio contínuo de la actividad en equilibrio. Los pueblos que se desenvuelven en este último orden de ideas llegan siempre á donde se proponen, gobernados por hombres de sólida capacidad, mientras que los países de temperamento excitable, que sueñan y viven, por tanto, fuera de la realidad, que se enamoran de fórmulas precisas, que como los específicos todo lo curan, esos marchan á tropezones en pleno desconcierto y concluyen por deshacerse.

Las sociedades no son unidades simples, sino ecuaciones complejas en las que entran factores y cantidades de naturaleza distinta, que unas se restan otras se multiplican, muchas se destruyen, y sin embargo, no se puede prescindir de ninguna para la noción de la cosa que representa.

Acusa, pues, completa ignorancia ó mala fe el estadista que preconice, á modo de panacea, una fórmula en que sólo aparezca una parte de dicha ecuación, y diga, por ejemplo, que únicamente debe tenerse en cuenta para el adelantamiento del país la potencia económica.

Idea tan sencilla cabe dentro de todos los cerebros vulgares que no admiten complicaciones, y acogida con fruición por la fuerza de la mayoría prevalece y llega á constituír la norma de la política de la nación, así ocurrió cuando el célebre presupuesto de la paz; pero como no se tomó en consideración más que un dato del problema y se hizo caso omiso de los restantes, los sucesos coloniales vinieron dolorosamente á demostrarnos la equivocación, que nos ha hecho retroceder en nuestra marcha, poniéndonos en peores condiciones en la anterior etapa del camino que ocupábamos ¡hace más de cuatro siglos!

-Y por saldar un déficit exiguo del presupuesto de 750 millones, se ha hecho cargar sobre la nación el peso abrumador de una deuda enorme que ha obligado á elevar los ingresos á 900 millones de pesetas recargando onerosamente la tributación.

Natural parecía que la sensatez hubiese sacado experiencia de la lección: pues todo lo contrario, con un instinto suicida, sin comprender la situación que en Europa ocupamos, ni las islas que en el Atlántico y el Mediterráneo poseemos, persistimos en el mantenimiento de la *fórmula precisa*, y nos revolvemos airados contra las fuerzas militares de tierra y mar, sobre las que se hacen recaer todas las responsabilidades de los desastres.

Si al retroceder, como lo hemos hecho, á los tiempos de los Reyes Católicos surgiese siquiera un Cardenal Cisneros que contuviese nuestro descenso, todavíamos darnos por bien librados; pero, no; las señales son más bien de seguir para trás, marchando á la disgregación de la nacionalidad.

¡Políticos, continuad con las *fórmulas simples!*

PAGINAS SELECTAS

LA OPINION AJENA

El valor que concedemos á la opinión y nuestra preocupación constante por este respecto, sobrepujan todo límite razonable, hasta el punto de que esa preocupación puede ser considerada como una *manía* universalmente extendida, por mejor decir innata. En todo lo que hacemos, como en todo lo que omitimos, consideramos la opinión ajena antes que nada; y este es el manantial del que, después de un examen más profundo, veremos nacer la mitad aproximadamente de los tormentos y angustias que hayamos experimentado. Porque esta preocupación la encontramos en el fondo de todo nuestro amor propio, con tanta frecuencia lesionado, porque es exageradamente susceptible, y en el fondo de todas nuestras vanidades y pretensiones, como en el de nuestra suntuosidad y nuestra ostentación.

Sobre ella reposa todo nuestro orgullo, «punto de honor y puntillo», de cualquier especie que sean y á cualquier esfera que pertenezcan; ¡y cuántas víctimas reclama á menudo! Se muestra ya en el niño, después en cada edad de la vida; pero adquiere toda su fuerza en la edad avanzada, porque en este momento, habiéndose agotado la aptitud para los goces sensuales, la vanidad y el orgullo no tienen que compartir su imperio más que con la avaricia. Este furor se observa muy distintamente entre los franceses, entre los cuales reina endémicamente, y se manifiesta á menudo por la ambición más necia, por la vanidad nacional más ridícula y por la fanfarronería más estúpida; pero sus pretensiones se anulan por sí mismas, porque ellas le entregan á la mofa de las otras naciones y convierten en un mote el sobrenombre de «grande nación.»

Schopenhauer.

Habla Echegaray

La humanidad progresa por el *trabajo*: el *trabajo* es el eterno obrero de la civilización; cuanto *es* llega á *ser* por una «acción activa y trabajadora,» tres palabras que encierran la misma idea: todo sér humano que merezca el nombre de tal será *obrero* de algo grande ó pequeño, modesto ó sublime, según sea su fuerza acreedora ó transformadora. Y no sólo el sér humano, cuanto existe, desde las grandes masas astronómicas hasta los últimos átomos, se ufanan en un trabajo contínuo é inacabable.

Verdades son estas que nadie niega y que han descendido á la categoría de vulgarísimas.

Pero esta palabra *trabajo* se entiende de diversas maneras, y de torcer su sentido, de adulterar su esencia, de estrechar su círculo propio, pueden nacer en la esfera social enemigas y odios tan injustos como funestos. «Todo trabajo» es noble, respetable, fecundo, santo, pudiéramos decir si nos dejásemos arrebatar por místicas exaltaciones; pero entiéndase bien: «todo trabajo;» no éste en particular, ni aquél, y los demás despreciables, aborrecibles y engañosos: todo por igual.

Trabajar es *consumir* una parte de *la vida* para alcanzar *más vida*, ya para sí, y para los suyos, para la patria ó para la humanidad, para la generación presente ó para las generaciones futuras. Poco importa la forma en que éste se realice; las exterioridades del trabajo no constituyen su característica: son sus determinaciones particulares.

¡Ah! ¡Si de la noche á la mañana, por arte de magia se duplicasen, se triplicasen «todos los capitales» de la tierra, cómo se duplicaría y triplicaría el bienestar del obrero!

¡Esta sí que sería la inmediata solución del problema social; los salarios altos, la redención del obrero, su descanso, su vejez tranquila, su vida moral más y más dilatada por horizontes hoy inaccesibles!

«Sin el capital» nada; la muerte, el hambre, la miseria para todos; todos iguales, pero con la igualdad de las pocilgas ó de los cementerios.

Con la «abundancia de capital,» todo: el bienestar y la esperanza; que aun las mismas desigualdades serían gérmenes de progreso. Vale más la desigualdad de *diez* metros más ó menos entre muchas torres, que la igualdad niveladora que se tienda mezquinamente sobre un rastro de hormigas.

Y bien; sólo la ciencia y sus aplicaciones prácticas, sólo el trabajo inteligente realiza esos prodigios; no en un día todo, pero cada día algo más.

Trabájese, pues, en resolver, dentro de lo posible, el problema social, ó en facilitar su solución: esto es justo, noble y simpático; pero entiéndase que la solución más eficaz consiste en aumentar el capital por el trabajo, y entiéndase que el trabajo más fecundo es el de la inteligencia.

El mundo antiguo esclavizó al hombre: esclavicemos hoy los elementos; cada masa de vapor que se encierre en una caldera, cada corriente que se lance por un hilo, cada rayo de sol que se aprisione, redimirá cien obreros. Pero ¿quién sabe? Acaso es ley histórica que el pueblo escogido odie siempre al redentor.

José Echegaray.

APUNTES POLÍTICOS

Nuestro querido amigo y paisano D. Juan Maisonnave, ha salido elegido senador por la provincia de Málaga.

Nuestra enhorabuena y su elección resulta justo premio á sus dotes personales.

El Sr. Atienza, presidente de la Excelentísima Diputación provincial, tiene en proyecto grandes cosas en bien de los pueblos.

Así nos lo aseguran. Nosotros sin afirmar ni negar, damos la noticia, esperando los hechos para juzgar.

En las elecciones de Castellón coparon los tetuanistas.

Y luego mucho hablar de moralidad los de la familia.

Ya se sabe cómo ha triunfado D. Juan Poveda.

Quiere *El Graduador* que la petaca de don Manuel Ruiz Zorrilla debe guardarse, y si triunfa la República, entonces entregársela á Canalejas, que es el hombre de moda «para que la use como presidente de la República española.»

Muchos se han admirado, al ver, como una idea tan tonta haya podido salir del cacumen del decano, y en nuestro concepto no les falta fundamento. Porque, al demonio se le ocurre semejante disparate. Sobre que el Sr. Canalejas estará muy lejos de soñar con la presidencia de la República, la petaca no puede ir á sus manos como heredero de un gran patriota, á quien el abandonó en vida, afiliándose en las filas del partido monárquico.

Con objeto de recorrer su distrito ha marchado el diputado á Cortes electo por Pego, D. Baldomero Vega Seoane.

En su viaje le acompaña D. José Bono y el diputado provincial D. José Alonso de Medina.

En Pego se le unirá el diputado D. José García Vidal.

El Consejo acordó que el Mensaje de la Corona sea breve, conteniendo muchas ideas.

Los señores Mataix y barón de Petrés están muy bien de salud y de relaciones políticas.

El Correo es el que continua enemistado con el primero, en política se entiende.

El Imparcial, publica un artículo diciendo es preciso exigir de las autoridades de la Coruña la responsabilidad que tengan en los desagradables sucesos ocurridos.

Contestando el ministro de la Gobernación á preguntas de los periodistas relacionadas con el probable relevo del gobernador de la Coruña, ha manifestado que es prematuro cuanto acerca de este asunto se hable.

El diputado por Alcoy D. José Canalejas ha prometido que hará mucho por su distrito, tanto, que lo hecho hasta hoy nada vale en comparación con lo que se propone hacer.

Alcoy está, pues, de enhorabuena.

Con que los diputados por Alicante señores Arroyo, Terol y Mataix, imitasen al Sr. Canalejas é hiciesen cosas buenas y útiles, estaríamos bailando de contentos los alicantinos y con razón.

¿Qué pueblo es el que quiere vivir sin protección, explotado y cada día peor?

No nos engañemos; el remedio más eficaz, para curar los males que padecemos, será siempre el de que los representantes cumplan con su deber de tales; y reducir á cenizas los malos é ineptos.

Notas y notitas

Quiere un colega que los agentes de la autoridad pongan término á las pedreas que

á diario tienen lugar en el ensanche de la calle de Torrijos.

Inútil empeño ese, porque hace tiempo lo solicitamos nosotros y nada hemos podido conseguir.

Con que tome otro asunto por delante el colega y adelante más.

Las pedreas no concluirán por ahora. En cambio el señor alcalde se preocupa mucho en que las fiestas del Corpus revistan gran esplendor. Cierto, que es un contrasentido eso, pero ¿qué le hemos de hacer? Paciencia y barajar.

Los liberales de la Marina son los anticaciquistas.

Firmado: *La Regeneración.*

Es, pues no estamos conformes. Los liberales en esa región y en toda España, son los republicanos.

Dice *El Graduador*, que está más por Canalejas que por Romero Robledo, y que el primero haría un buen presidente de la República española.

Sobre gustos no hay nada escrito.

Nosotros ni queremos á uno, ni á otro político.

Eso queda para *El Graduador*, que tiene muy mal gusto y que aunque á ratos se dice republicano, pasa el tiempo haciéndoles el cartel á Poveda, tetuaní-ta, ó á Canalejas, monárquico de Sagasta é independiente, según caen las pesas.

Así la política resulta un geroglífico indescifrable.

Discurso del presidente Loubet

París 4.—Los periódicos publican el texto del discurso pronunciado por el presidente de la República en La Fleche, contestando al alcalde de aquella población.

Los párrafos más importantes del discurso fueron los siguientes:

Hace un año, en Marsella, al entregar al general Voyron las banderas que tan gloriosamente han ondeado en China, afirmé rotundamente que jamás hubo, ni podrán jamás existir antagonismos entre el ejército y la República.

Francia confunde á ambos en un mismo sentimiento.

Os felicito, señores, por contribuir á la unión indisoluble de la República y del ejército, que sale de la nación y que vuelve á ella después de cumplir los deberes militares.

Lo de Valladolid

«Valladolid 2.—Ratifico como fiel y exacto en todas sus partes mi telegrama de ayer dando cuenta de lo ocurrido en la Diputación.

Las deducciones que hace hoy un periódico de esa son absolutamente inexactas; ni el Sr. Gamazo fué atropellado ó molestado, ni ovacionado.

Lo primero, jamás lo hubiera consentido, y bien lo demostré cuando, como sabe V. E. tuve energías y resolución para no autorizar una manifestación que se solicitó á fin de protestar del calificativo de indocumentados lanzado en el mitin gamacista del teatro de Lope contra sus adversarios.

Ayer mismo, por deferencia al Sr. Gamazo y sus amigos, preferí ir personalmente para hacer respetar la ley y principio de autoridad, á mandar un oficial de la guardia civil á disolver una reunión que, sin título alguno legal, se encontraba constituída, y apoderado de la documentación y sello de la Diputación, y que había desacatado al legítimo presidente de edad, primero, y después, reiteradamente, al inspector jefe de vigilancia.»

Los profesores titulares

Según noticias de origen fidedigno, que tomamos de un periódico profesional, los profesores titulares de los colegios de segunda enseñanza, serán reintegrados en sus derechos por medio de una disposición, próxima á publicarse.

También se conservarán los referidos colegios, procurando que respondan en su organización al fin para que fueron creados.

El señor ministro de Instrucción pública se inspirará al dar todos estos decretos, su deseo de abrir horizontes á la carrera facultativas de Letras y Ciencias, hoy con mitadísimo de acción.

Lo ocurrido en Valencia con motivo de la elección de senadores es morrocotuda, y la Sociedad Económica de Amigos del País de Alicante se ha quedado á la luna de Valencia.

Dicen que por qué en tiempo oportuno no fijó al público la lista de los electores para senadores. Ya se aclarará el misterio.

En la última corrida de toros celebrada en Algeciras ha habido tres cogidas entre los toreros y una muerte entre los espectadores.

Como estamos en huelga, hasta el sentido común anda por ahí de paseo.

Para católicos... nosotros.

Y para bárbaros... también.

Dicen de la Coruña que se nota la falta de pan

Y aquí, el dinero para comprarlo que es peor.

En Madrid ha armado un escandalazo de dos mil demonios un cura mexicano apellidado Esparazo.

El tel ourita había huído de Guadalajara (Méjico) trayendo para acá una porción de millones religiosos y una bonita muchacha de dieciséis años.

Desde Méjico se fué á París, y de París se vino hacia Madrid, en donde ha sido capturado por la policía española. ¡Cosa rara!

Sobre licencias

Como resolución á la instancia de un soldado, se declaró de Real orden por el ministerio de la Guerra, que si bien el gobierno está facultado, según la ley de reclutamiento, para expedir licencia á los mozos procedentes de revisión al cumplir un año en filas, esto no constituye un derecho para los que cumplen dicho año, pues el precepto de la ley es que sirvan, como regla general, el mismo tiempo que los demás de su reemplazo, sin que el hecho de que el gobierno haya usado de la antedicha facultad en algún momento, lleva consigo que en adelante sean licenciados los que cumplan el año en cuestión.

El jefe de la fábrica de tabacos de esta capital, presentará uno de estos próximos días al Gobierno civil para su aprobación, el Reglamento que ha de regir en las cajas de auxilio en beneficio del personal obrero de las fábricas de tabacos.

Digno de alabanza es que la poderosa Compañía Arrendataria de tabacos se ocupe en el mejoramiento de los obreros que tiene a su servicio creando cajas de auxilio que, seguramente, vendrán á prevenir y á remediar situaciones difíciles porque pasan los obreros muchas veces, á pesar de ser muy honrados y laboriosos.

Ya está arreglado lo de los consumos de Elda.

Así lo leemos en un colega local, y también que ahora con el dinero que pagan aquel vecindario se harán muchas mejoras.

También los alicantinos nos entusiasmamos cuando se resolvió que el Ayuntamiento cobrase la parte que le correspondía de la contribución de las fincas enclavadas en el ensanche, y el desengaño ha sido mayúsculo, pues no cobra la corporación municipal una peseta, y aun cobrándolas sabemos lo que hubiera pasado.

Por último, la creación de la Junta del Puerto ha sido una esperanza halagüeña, y hoy es un desencanto, pues hasta se habla de dimisiones de sus vocales.

De modo, que no nos entusiasmamos con lo de Elda. Tiempo hay.

Por supuesto, que veremos con júbilo, que en Elda como en todos los pueblos haya una buena administración y se realicen reformas de positiva utilidad, pero por ahora estamos á la expectativa, y bastante hemos hablado.

Vemos paralizados los trabajos del entarugado de la plaza de Alfonso XII. ¿Qué será, que no será?

Sea lo que fuere, aconsejamos al Ayuntamiento que ni de broma vuelva á hablar arreglo de las calles de Alicante, pues se tienen meses y años en cuanto se levante empedrado de las calles.

La calle Mayor tiene hoy unas aceras muy estrechas hasta el punto que se expone el transeunte á caer y romperse el bautismo. Si era eso lo que se quería, ya está logrado.

Ayer tomó posesión de la canongía de la colegiata de San Nicolás el Sr. Bañón á cuyo acto asistieron muchas personas invitadas al efecto.

COLABORACIÓN LITERARIA

EL ABOGADO NUEVO

¡Oh, juventud, *primavera* de la vida!

El joven abogado Sr. Caspe entró en la celda de su defendido José R. (a) el Sarampión, al cual vió sentado, inmóvil, con los codos en las rodillas y los dedos entre las crespas y enmarañadas barbas, especie de manigua pilosa donde no había entrado la tijera en muchos meses... ¡Vaya un tío!

Al oirle entrar, echóle el Sarampión una mirada de través, y sin mudar de postura le preguntó:

—¿Quién es usted?

—Su abogado defensor, hijo mío.

Hijo mío; así llamó á aquel facineroso el joven Caspe, que tenía aun el corazón sano, sin la más pequeña picadura. Lleno de fé, de entusiasmo y de buena voluntad, inauguraba su carrera... ¡Qué noble y hermosa misión la suya, la de ponerse al lado de la desgracia, tal vez de la inocencia...!

El aspecto exterior nada significa; á aquel hombre tosco, ignorante, se le acusaba de un robo con circunstancias agravantes: allanamiento de morada, nocturnidad, y no se qué otras cosas más. Pero no estaba probado...

—¿Es cierto que no está probado..., que no se le cogió *infraganti*?

—¡Qué *fraganti* ni qué mil demonios!—contestaba el preso.—Si yo no he robado ni Cristo que lo fundó.

—A mí debe usted decirme la verdad escueta, desnuda, como si fuese al confesor. ¡Quién sabe si podré conseguir que le absuelvan!

—Vamos á ver, amigo mío, me da el corazón que usted no es un criminal que vive de apoderarse de lo ajeno. ¿Qué oficio tiene usted?

—Pues soy... cantero, allá en mi tierra, pero las cosas van de mal en peor y me vine á Madrid en busca de trabajo.

—¿Y tiene usted familia?

—Mi mujer y cinco *peazos* del alma que están muriéndose de hambre.

—¡Infelices!

—Pues sí, señor, una mala querencia me ha traído aquí.

—¿Dice usted verdad?

—¡Por estas!—contestó el preso animándose y cruzando los dedos.—Y á ver si usted tié talento pa deshacer este lío y echarme fuera, porque... no está probao.

—Bien, bien, ya veremos. Comprendo que á veces la miseria y el hambre son muy malas consejeras; pero hay que dominarse y ser hombre de bien.

—Sí, señor.

—Trabajar para ganarse la vida honradamente.

—Sí, señor.

—Y además.....

—Sí, señor.

—Sí, señor.

Media hora larga duró la conferencia; la ruda fraseología del «Sarampión», dejó casi convencida al abogado de que aquello era un caso de error policiaco; y como además el preso nombraba á cada momento á su mujer y á los cinco «peazos del alma», el joven Caspe llegó á sentir la suya conmovida, y hasta tentaciones tuvo de llorar.

Poco después hablaba en un círculo de abogados, narrando con vivos colores la reciente entrevista. Esperaba sacar absuelto á su defendido, porque no le cabía duda de que era un infeliz, un ignorante, un pobre hombre atropellado, etc., etc... Estaba él dotado de una vista muy perspicaz para distinguir inmediatamente los criminales de los hombres de bien...

Uno de los oyentes miraba con insistencia el chaleco del orador, y díjole de pronto:

—¿Qué hora es, amigo Caspe?

El interpelado echó mano al bolsillo... y se puso encarnado como una cereza.

El preso, su defendido, le había robado el reloj.

Ramiro Blanco

CORREO DE MADRID

4 Junio 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Romero Robledo ha celebrado una conferencia con Sagasta.

El exiministro manifestó al jefe del gobierno que las elecciones últimas, consagran el turno de alternativa con Silvela.

Añadió que combatirá rudamente al gobierno.

Se dice que el marqués de la Vega de Armijo se opone á que se nombre secretario del Congreso, el hijo de Montero Rios.

Se asegura que ya está acordada la sustitución del gobernador civil de la Coruña.

Igualmente se asegura que el real decreto aparecerá muy en breve, tal vez mañana mismo, en la «Gaceta».

En los centros oficiales se guarda sin embargo absoluta reserva, ignorándose quien será el que sustituya á dicho funcionario.

El día 6 saldrá de Madrid el señor ministro de la Guerra, acompañado del jefe de la sección de caballería del ministerio, Sr. Sarrais, con objeto de visitar las remontas y depósitos de sementales de Andalucía.

El general Weyler regresará á Madrid para la apertura de Cortes.

Según los datos recibidos en el Congreso, el Sr. Almer figura en el acta de Lucene con 3.440 votos y el Sr. Poveda con 3.252.

El Sr. Almer considera que el único lugar adecuado para debatir este asunto es la Comisión de Actas del Congreso.

Algunos periódicos consideran probable que en breve se haga una relucida combinación de gobernadores.

El Corresponsal.

Varias noticias

No es cierto que dimita el alcalde señor barón de Petrés, el cual seguirá en el desempeño de la alcaldía hasta 1.º de Julio

---

La empresa organizadora de la novillada que se ha de celebrar en Julio, ha recibido ya los contratos firmados por el diestro Revertito.

Por lo tanto, contando ya con este diestro, ya se sabe en definitiva que los diestros serán Revertito, Chico de la Blusa, Saleri y Segurita.

Por el estado en que se encuentra la calle Mayor, con motivo de las obras de entarugado que en la misma se están ejecutando, la procesión del Corpus Cristi, modificará su tradicional carrera pasando por la de la Princesa.

El joven y valiente novillero Pascual González (Almanseño) estoqueará el domingo próximo en la plaza de Lorca.

Por la alcaldía de esta capital se han pasado atentas comunicaciones á los senadores y diputados, con objeto de que destinen algunos premios y remitan los temas correspondientes para los Juegos florales que han de celebrarse en el mes de Agosto.

Resuelto el gobierno civil de esta provincia á que queden nombradas para el primero de Julio próximo las juntas municipales de Sanidad encarga a los alcaldes que en el término de ocho días remitan las propuestas para los nombramientos de los que hayan de constituirlas durante el bienio entrante.

Esta noche á las nueve se celebrará en la Explanada una de esas poéticas y animadas verbenas que será amenizada por las bandas de música.

El presidente del Consejo de Administración de la Sociedad «Los Nueve», ha solicitado de autorización del Ayuntamiento, por medio de instancia para que pueda pasar el tranvía urbano por la calle de Liorna.

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, el ilustrado secretario de esta Diputación provincial D. Carmelo Calvo Rodríguez.

De todas veras deseamos su completo restablecimiento.

En los exámenes verificados el día 2 en la Sociedad Económica de Amigos del País, obtuvo la nota de notable en el primer curso de dibujo lineal al aplicado joven D. Emigdio Tato y Amat, hermano de nuestro compañero en la empresa D. Miguel.

Reci ba el estudioso Emigdio nuestra enhorabuena.

REUNION DEL COMITÉ

Ayer tarde á las seis y bajo la presidencia de D. Rafael Sevila Linares, celebró sesión el comité local del partido republicano progresista.

El presidente expuso el objeto de la reunión con un elocuente discurso que era el de dar cuenta de la renuncia del cargo de jefe del partido del respetable Doctor Esquerdo, á cuyos merecimientos y dotes de patriotismo y saber hizo justicia.

Después de oida la opinión de los señores presentes, acordóse por unanimidad enviar un Mensaje de adhesión al ilustre Doctor Esquerdo, significándole la adhesión del comité á su política y el júbilo con que vería éste, retirase la renuncia de una jefatura que tan dignamente desempeña.

También se dió lectura por el Sr. Sevila á la notable carta del ilustre Doctor Esquerdo á la Junta Central, inspirada en el más acendrado patriotismo consignándose en acta que así proceden los buenos demócratas. Seguidamente los Sres. Orozco (D. Antonio) y Aznar (D. José) manifestaron que el Sr. Esquerdo era además de un gran patriota un jefe insustituible y dignísimo, á quien seguían con inquebrantable adhesión.

Esta ha sido en resumen la reseña de la importante reunión del comité local de nuestro partido con cuyos acuerdos estamos identificados.

Ayer mañana tuvo lugar en la Diputación provincial, la subasta de la impresión de las listas electorales de esta provincia para el año próximo.

El servicio le ha sido adjudicado, como mejor postor, á D. Juan José Carratalá Gadea, por la cantidad de 7.829 pesetas 75 céntimos.

Ha regresado de Madrid nuestro amigo don Juan Pedro Mesa de León.

En el punto denominado «Agua Amarga», ayer dió comienzo la fuerza de carabineros perteneciente á la Comandancia de Alicante, á la práctica de ejercicios de tiro al blanco, los cuales durarán tres ó cuatro dias.

ANTONIO LOPEZ JEREZ

El conocido horchatero de este nombre, cuyo establecimiento está situado en el Pasaje de Amérigo, seguirá sirviendo como en años anteriores á sus numerosos parroquianos, los exquisitos helados de todas clases que tanta fama le han dado.

También se sirven chocolates en este establecimiento.

Ha solicitado permiso de la alcaldia el vecino D. Jose López Miró, para establecer un puesto destinado á la fabricación y venta de barquillos en el paseo de Méndez Núñez.

Es probable que las vidrieras que han de decorar los magnificos ventanales del gran salón del Casino, se encarguen á la fabrica del arquitecto D. Juan B. Lázaro de Diego, constructor de las que adornan la simpar cateral de León recientemente y abierta al culto.

El herido de San Juan llamado Antonio Sala Martinez (a) «Clavellí», continua gravisimo.

Habiendo empezado el empedrado de la calle de Maisonnave, para seguridad del tránsito, por dicha via, el señor alcalde ha interesado de la empresa de aguas de Alicante, que las bocas de riego instaladas en el arroyo de la misma sean trasladadas á la acera con toda urgencia.



ULTIMA HORA

Madrid 5

Han despachado hoy con la reina los ministros de Hacienda y de la Gobernación.

El Sr. Moret informó á S. M. de los asuntos del dia, manifestando que en la Coruña reina tranquilidad.

El gobernador de Santander telegrafía hoy manifestando que ha ingresado en el partido liberal conservador de aquella capital D. Pedro García Medina.

Telegrafían de Pekin que el general conde de Waldersée y su Estado Mayor se han embarcado y salido hoy con dirección á Europa.

Madrid 5

General Molina nombrado gobernador militar Alicante.—Consejo ocupóse mensaje nombramiento senadores vitalicios. Programa expondrá Sagasta reunión mayorías. Coméntase aplazamiento estudio presupuestos.—Confirmádose victoria boers, fríos extraordinarios paralizan operaciones ingleses.

72'95.33'75.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

—¡Hola! ¡parece que os entró la sordera, vecinas! ¡Vamos, abrid!

—¿Qué buscáis? No os conozco, amigo—contestó madama Fermont disimulando la alteración de su voz.

—Soy Robín... el vecino. Venga fuego para encender la pipa; ¡vamos pronto! ¡menead los pies!

—¡Dios mío! ¡es el hombre cojo que está siempre borracho!—dijo en voz baja la madre á la hija.

—Vamos claro; ¿me dais fuego, ó echo la casa abajo?

—No tenemos fuego.

—Entonces tendréis fósforos, porque todo el mundo los tiene. Vamos, ¿abrís, ó no?

—¡Por Dios os pido que nos dejéis, amigo!

—¿Conque no queréis abrir?

—Os pido que os retiréis, porque si no daré voces.

—¡No queréis ¡á la una!.. ¡á las dos!... ¡á las tres!... ¡La puerta abajo!

Y dió el bandido un golpe tan furioso, que se abrió la puerta, cuya cerradura estaba rota.

Las dos mujeres lanzaron un grito de espanto.

Madama Fermont, á pesar de su debilidad, se arrojó hacia el bandido en el momento en que éste ponía el pie en el suelo del cuarto y logró detenerlo.

—¡Os digo que no entraréis; esto es una infamia!—gritó la infeliz empujando con todas sus fuerzas la puerta entreabierta.—¡Mirad que doy voces!..

Y se estremeció al ver la cara de aquel hombre.

—¿Por qué? ¡por qué?..—replicó el Cojo Gordo;—¿no tienen los vecinos obligación de servirse unos á otros? Si hubierais abierto á tiempo, no hubiera forzado la puerta.

Y bamboleándose sobre las piernas desiguales, añadió con la terquedad estúpida de la embriaguez:

—Me da la gana de entrar, y entraré... y no saldré de aquí hasta que encienda la pipa.

—Pero ¡si no tengo fuego ni fósforos! Retiraos, amigo, por Dios... ¡marchaos de aquí!

—Mentira; eso lo decís para que no vea la muchacha que está en la cama.

Ayer tapasteis las rendijas de la puerta.

Me gusta la chica, y quiero verla...

Quitaos de delante y dejadme entrar, porque si no os rompo la jeta...

Repito que quiero ver la chica en la cama, y que encenderé la pipa, porque si no echo la casa abajo y á vos con ella.

—¡Socorro, Dios mío!... ¡socorro!...—gritó madama Fermont viendo que la puerta cedía á los impulsos del Cojo Gordo.

SECCION DE ANUNCIOS

Intimidado por estos gritos, dió el hombre un paso hacia atrás y enseñó el puño cerrado á madama Fermont, diciendole:

—Ya me las pagarás; esta noche volveré y te pondré de manera que no puedas gritar.

El Ojo Gordo bajó en seguida la escalera profiriendo horribles amenazas.

Temiendo madama Fermont que volviese atrás y viese rota la cerradura, arrastró la mesa hacia la puerta y la arrimó á ella para asegurarla.

Esta horrible escena había conmovido de tal modo á Clara, que, sobre cogida por un ataque nervioso, yacía tendida en la cama casi sin movimiento.

Su madre, olvidando su propio espanto, corrió hacia ella, la estrechó entre sus brazos, le dió á beber un poco de agua, y, á fuerzas de cuidados y de caricias, consiguió reanimarla.

Viendo que recobraba poco á poco los sentidos, le dijo:

—Serénate, hija mía; serénate... Ese miserable se ha marchado ya.

Y ensegida exclamó con un acento de inteligencia y de dolor indecible:

—¡El notario, sí; ese notario es la causa de todos nuestros tormentos!

Clara miró alrededor de sí; con temor y asombro.

Además sería preciso despedir á esa criada para en su lugar, y su cuarto sería quizá tan desvenaurada como la nuestra.

Pero ¿qué le importa? ¿se pararon acaso en escrúpulos cuando me robaron mis bienes? ¡Mi hija sobre todo!...

Ya veré la manera de acercarme á esa mujer del primer piso, y cómo echar de casa á la criada; porque una colocación semejante sería de inestimable precio para nosotras.

Dos ó tres golpes violentos, dados á la puerta del cuarto llenaron de asombro á madama Fermont, é hicieron despertar á su hija sobresaltada.

—¡Dios mío! ¿qué es esto, mamá?—dijo Clara incorporándose de repente; y por un movimiento involuntario echó los brazos al cuello de su madre, que no menos asombrada la estrechó contra su seno y miró hacia la puerta con terror.—¿Qué esto, mamá?

—No lo sé, hija mía. Nada... serénate; no han hecho más que llamar... Será la carta que esperabamos.

Estremeciose otra vez la carcomida puerta con la violencia de repetidos golpes.

—¿Quién es?—preguntó madama Fermont con voz trémula.

Una voz innoble, ronca y aguardentosa respondió: